

EL PUESTO DE LA ETICA EN EL UNIVERSO DEL HOMBRE

Una cultura resapiencializada

PROPÓSITO

Me propongo desarrollar un ensayo, experimental y descriptivo-crítico, sobre la ética. Por contraste con las actitudes y logros de la cultura actual, dominada por el “espíritu científico”, espíritu ante el que todo cuanto cae en su ámbito se configura como realidad *exterior*, me pregunto por el hombre en cuanto realidad *interior*. El hombre como realidad interior será propuesto aquí como lugar de encuentro e identificación de la moral, si es que hay una cuestión moral específica. Intento, pues, señalar el ámbito en que lo moral se pone de manifiesto. No me interesa desarrollar su contenido. La cuestión tiene que ver por tanto con la moral como “estructura”, llamémosla *existencial*. Centrándome en lo que podría denominarse problema de identificación de lo ético, de mostrarlo o presenciarlo, sin otras aspiraciones. Por tanto no voy a ocuparme en nada que directamente tenga que ver con la promoción de la vida moral. Después de examinar dónde, cómo y por qué se produce el fenómeno moral, pasaré a fijarme en la forma de compromiso que ese fenómeno entraña, aunque con una intención limitada y concreta: ver cómo ese compromiso puede determinar una respuesta de conjunto por parte del hombre ante la cultura, ante la historia. Responder a la vida en términos morales puede significar algo muy distinto de responder a ella en términos científicos. Ambas respuestas no tienen por qué oponerse *de iure*, pero sí pueden ser actuadas como antagónicas *de facto*.

Quiero añadir que, al hablar de *ensayo*, significo que estas páginas contienen meramente una exploración sensibilizadora del asunto en cuestión. Por *experimental* entiendo un ejercicio programático y nada más tentativo, que sólo ofrecerá trazos generales. El carácter *crítico* del ensayo tendrá poco que ver con la crítica al uso; no será crítica que tiene delante adversarios para comportarse ante ellos *more militari*; no crítica para separar sino para comprender; en suma, crítica de discernimiento. Un discernimiento, finalmente, *descriptivo*, lo que significa que, aunque en la exposición parezca que se toman posiciones, concretamente favorables a la línea doctrinal que va presentándose, en realidad el escrito no quiere definirse ni en pros ni en contras, sino limitarse a observar y registrar lo observado.

Con esto, entramos en asunto. He mencionado el “espíritu científico”. La mirada fiscal de ese espíritu estará presente de continuo en todo lo que sigue, que, en buena medida, aparecerá en contraste con él, con sus dictados, sus criterios y sus consecuciones.